El 1 de octubre, Alfredo Lacasa se hizo cargo de la secretaría del Ayuntamiento de Granollers

Bienvenido Alfred [L]a casa

ROBERTO GIMÉNEZ

l nuevo secretario del Ayuntamiento de Granollers, Alfred Lacasa Trigó (31), nació doce días antes de los trágicos sucesos de Vitoria inmortalizados por Lluís Llach en sus 'Campanadas a Mort'. Valga esta referencia histórica no sólo para señalar la juventud de este abogado, sino para trazar sus referentes biográficos: Nació durante la primeriza Transición política y, por lo tanto, en su partida bautismal tiene superados los traumas políticos de la generación anterior. Alfred Lacasa heredó de su padre Alfredo, nacido en el Altoaragón, la perseverancia y si se quiere la tozudezde ese carácter fuerte de la gente de la montaña. Esa zona de Aragón está cincelada de gente amable, pero recia y fuerte, como el clima de Jaca, y de su madre Ana María Tribó, de la Terra Ferma, la pasión por el estudio, el encerrarse horas y horas entre libros, como rata de biblioteca, para huir de la niebla que todo lo rodea en los largos inviernos de poniente. De padre aragonés y de madre ilerdense, nació el único hijo en Tossa de Mar, su patria del corazón, al decir cervantino. Esa ciudad costera "De donde nunca me he ido, ni me iré", dice con su impetu juvenil de soltero de oro, sin saber aún que quien prueba el agua de Can Serra aquí se queda... Que tenía buena traza para los estudios se vio tan pronto como llevó a casa sus sobresalientes notas de la EGB en el Ignasi Melé de Lloret, y luego en el IES de Lloret. Fue a la Universidad de Girona para estudiar Derecho y ahora se está sacando el último curso de Ciencias Políticas y de la Administración, en Bellaterra. Antes hizo un Máster de Derecho Público en la Pompeu de Barcelona y el próximo día 29 de octubre presentará la tesina de doctorado sobre "la introducción de la vivienda en el sistema de equipamiento público", un tema que le viene al alcalde como

el agua de mayo, metido como está en fomentar la VPO en el 30% de todas las promociones que se construyen en la ciudad. Este impresionante currículo académico no le ha impedido trabajar en la hostelería. Tenía 14 años en su primer trabajo en Tossa. Ha trabajado temporadas largas en el Liceo y en el Princesa Sofía, pluriempleado nato. Mucho fruto

concentrado con 31 años.

Cualquiera diría que Mayoral había ido a buscar a un candidato con su perfil profesional, pero no fue así, sino al revés: Lacasa supo que Granollers se iba a quedar sin secretario porque dos semanas antes de las elecciones de mayo un colega de profesión, Paco Galán, en un cursillo en Santa Perpètua de Mogoda, se lo dijo. Lacasa ni corto ni perezoso pidió día y hora para hablar con el alcalde y ofrecerle sus servicios. No es normal que llamen a las puertas de la alcaldía para ofrecerse como secretario municipal, pero a Mayoral le gustó ese carácter de un hombre directo, la confirmación le llegó cuando recibió los informes de sus actuales destinos: dos años llevaba como secretario en el Ayuntamiento de Manresa en el que un tripartito como el de Granollers gobierna, eso sí con una CiU que a diferencia de aquí le ha laminado la ventaja de cinco concejales a sólo uno. Los informes no podían ser mejores: profesional hecho y derecho, gran trabajador, conoce las leyes y asesora con el rigor que exige el Derecho. Los informes que le llegaron de su anterior destino, en Badalona, remachaban la faena: cinco años había estado en ese municipio vecino de Barcelona. Entró como becario y allí se le pagó el Máster de Derecho Público. Tuvo como maestro impagable a José Miguel Torre Marín y Ponce de León, una institución del Derecho administrativo. Con este currículo, Mayoral lo tuvo claro: era el hombre ideal para sustituir a Josep Maria Amorós. Es del cuerpo nacional, pero no viene a ocupar la plaza, sino de forma habilitada, aunque Mayoral está convencido que se la quedará en propiedad. ¡ya sería hora después de 20 años con la plaza vacante desde que el secretario Jaume Renyer, ex Terra Lliure y chófer de Carod Rovira en su famosa cita a ciegas con ETA en Perpinyà, se la dejara a Nuria Badia!

Habrá que esperar para saber cuál es el futuro de este hombre en Granollers (le interesa la plaza por su cercanía a Tossa). Al día de hoy "Mi intención es quedarme hasta acabar un proyecto profesional", me explica ¿y cuándo acabará este proyecto?, le pregunto: 'depende, pero en este Ayuntamiento hay un gran recorrido profesional'. Lleva diez días en Granollers, ocupó el cargo el día 1 de octubre, y en este corto intervalo de tiempo se ha dado cuenta de que Granollers está en plena transformación urbanística. "Estoy viendo que va con la quinta marcha puesta". La primera impresión que ha recibido, y espera que no sea el espejismo de la bienvenida, es altamente positiva: en la Casa Gran se respira buen ambiente de trabajo, ha sido bien recibido y su primera impresión es la de que el alcalde es un apasionado de la ciudad, tiene ilusión, que a las ocho ya está trabajando y, lo más importante, que es escrupuloso con la Ley. Es decir, que se dan todas las condiciones objetivas para encontrarse a gusto: a él le va todo esto

porque si hay una cosa que necesita es el respeto institucional. El no está para hacer leyes, sino para que se apliquen correctamente. Le gusta el Derecho público catalán, que es consustancialmente pactista, así que, como norma, intenta evitar el litigio. Es metódico por formación y celoso en el cumplimiento de la Ley. Estando en Manresa le tocó informar sobre la sentencia que obligaba al Ayuntamiento de la capital

del Bages a izar la bandera española en la fachada municipal. La Ley es taxativa y no admite doble interpretación, su informe no podía ser otro: la bandera debía estar en el balcón del Tripartito. Tiene el carnet de entrenador de fútbol por tradición familiar (su padre fue jugador de fútbol y después entrenador), de niño era simpatizante del Barça, pero se ha inclinado hacia el Espanyol, equipo al que admira por el extraordinario trabajo que hace con la cantera: "Me identifico con la cultura del esfuerzo del fútbol base de este club". Es católico por tradición familiar y creencia personal, y un día espera formar una familia, si es que encuentra tiempo en su atribulada agenda profesional. Alfredo: estás en



REVISTA DEL VALLÈS